

Documento especial

La delincuencia urbana

Encuesta exploratoria

Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP)

Entre el 13 y el 20 de febrero de 1993, el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" realizó una encuesta orientada a conocer la extensión del fenómeno de la delincuencia. De un modo más preciso, la encuesta exploró las opiniones de la población urbana alrededor de los aspectos básicos relacionados con el fenómeno.

La encuesta levantó datos esencialmente urbanos, con una muestra estratificada de 1,212 entrevistas, con un porcentaje de error de cuatro por ciento, y distribuidas proporcionalmente, según las características de ingreso de la población.

El cuestionario comprendió 28 preguntas, de las cuales algunas estaban destinadas a recoger hechos y otras las diversas explicaciones de la población sobre los mismos. Los entrevistados fueron hombres y mujeres por igual, y un poco más de la mitad de los mismos estaba constituida por jóvenes.

El presente informe señala un grupo de variables a través de las cuales se busca dar a conocer la percepción de la población sobre un fenómeno complejo, difícil de aprehender y que, sin embargo, no ha sido investigado de manera adecuada y

suficiente. De allí que hasta hoy no se cuente con cifras que ayuden a explicar las verdaderas dimensiones y la complejidad del fenómeno. En este sentido, este estudio es precursor y ojalá sea un punto de partida para futuros esfuerzos de investigación de las distintas facetas contenidas en el concepto de la delincuencia (el delito, el delincuente, la víctima, el sistema de justicia y la sociedad).

I. El principal problema del país

La pregunta sobre cuál es el principal problema que según la población padece el país, es ya una tradición en las encuestas del IUDOP. Las respuestas obtenidas de los entrevistados muestran que los problemas de naturaleza económica continúan siendo la más grande preocupación de los salvadoreños (Cuadro 1). De esta suerte, la pobreza, el alto costo de la vida y la inflación alcanzaron un 53.9 por ciento, mientras que el desempleo llegó al 22.3 por ciento. A esto bien podrían agregarse otros problemas que, aunque sectoriales, se encuentran directamente ligados a la reproducción material de la vida de la población, ellos son los de la salud, la educación y la vivienda que representan un 9.9 por ciento.

Cuadro 1
El principal problema del país
(En porcentajes)

Delincuencia, ladronismo, falta de autoridad, robo, violaciones, maras	73.2
Costo de la vida, pobreza, carestía, inflación, medicinas caras, IVA	53.9
Desempleo, falta de trabajo	22.3
Problemas de los acuerdos de paz, postguerra, problemas políticos	10.6
Problemas sectoriales (vivienda, salud, educación)	9.9
Falta de valores, irresponsabilidad de padres, no educación	2.6
Otros: explosión demográfica	0.9
No sabe/no responde	16.2

Nota: Cada entrevistado podía indicar dos problemas, por lo que el porcentaje total de respuestas se aproxima al doble de los sujetos.

¿En su opinión, cuál es el principal problema que enfrenta actualmente El Salvador? ¿Y el segundo?

El segundo problema más grave que se define con mucha claridad es el referido a la delincuencia, la falta de autoridad y, en general, al ambiente de inseguridad ciudadana, que alcanzó un 73.2 por ciento de las opiniones. Ciertamente, esta cuestión ha venido mostrando un perfil ascendente desde inicios de 1992, como puede constatarse en las encuestas del IUDOP realizadas a lo largo de ese año (ver *ECA*, 1992, 529-530). Sin embargo, el sensible repunte que respecto a las encuestas pasadas muestran los datos actuales puede deberse a que, a diferencia de aquéllas, éstos reflejan la percepción de la población esencialmente urbana. Así, la mayor incidencia que puede tener el fenómeno de la delincuencia en las áreas urbanas es un eje explicativo para comprender el impresionante incremento porcentual que ha obtenido en la presente encuesta.

Finalmente, los problemas vinculados a la dinámica política, dentro de los que se ubican los derivados del cese del enfrentamiento armado, se colocan como un tercer ámbito de problemas con un 10.6 por ciento de las opiniones.

II. Ambiente de inseguridad general

Introduciéndonos de forma general al problema

de la delincuencia, se preguntó a los entrevistados si en su colonia o barrio existía alguna zona en la que, por su peligrosidad, la mayoría de personas evitaban transitar en horas nocturnas (Cuadro 2). Los resultados muestran que el 70.5 por ciento de los encuestados puede identificar la existencia de focos de peligrosidad cerca de su lugar de residencia. De éstos, al preguntárseles si tenían conocimiento de algún asalto reciente en esos lugares, 7 de cada 10 respondieron afirmativamente (Cuadro 3).

Cuadro 2
Zonas peligrosas
(En porcentajes)

Sí	70.5
No	27.5
Ns/Nr	2.1

Dígame, aquí, en la colonia, barrio (en el lugar donde vive), ¿existe alguna zona donde la mayoría de personas no se atreverían a pasar de noche?

Cuadro 3
Ocurrencia de asaltos
(En porcentajes)

Sí	74.5
No	17.6
Ns/Nr	7.9

¿Han asaltado en ese lugar?

En este mismo orden, al preguntar sobre la seguridad de sus propios hogares (Cuadro 4), el 68.1 por ciento de los entrevistados aseguró tener serios temores de ser víctima de robo en su casa, cuando ésta se encuentra solas. Otro 14.9 por ciento dijo tener poco temor a que los delincuentes se introdujesen a sus casas cuando están solas. A este dato debe agregarse que más de un 75 por ciento de las personas declara temer ser asaltada cuando viaja en el servicio de transporte público (Cuadro 5).

Cuadro 4
Miedo a que roben en la casa
(En porcentajes)

Temer muchísimo	37.4
Temer mucho	30.7
Poco temor	14.9
Nada	15.2
Ns/Nr	1.9

Cuando tiene que dejar la casa sola, ¿tiene miedo a que se metan?

Cuadro 5
Miedo a ser asaltado al viajar
(En porcentajes)

Muchísimo	37.9
Mucho	32.5
Poco	8.3
Nada	9.7
Ns/Nr	10.8

Cuando viaja en bus ¿teme que se cometa un asalto?

Las cifras anteriores pueden mostrar, con meridiana claridad, la amplia percepción de inseguridad ciudadana que afecta a la población. Percepción de inseguridad que, de acuerdo a los datos, no se circunscribe a focos definidos de peligrosidad, sino que engloba a su propio entorno de vida familiar.

III. El problema de la delincuencia

Una serie de preguntas se orientó a explorar la posibilidad para cuantificar algunos aspectos vinculados al fenómeno en cuestión. La primera interrogante en este sentido fue si consideraban que

la delincuencia se había incrementado, disminuido o continuaba igual que hace un año (Cuadro 6).

Cuadro 6
Estado actual de la delincuencia
(En porcentajes)

Se ha incrementado	88.6
Igual	8.1
Ha disminuido	2.7
Ns/Nr	0.2

¿Piensa usted que la delincuencia se ha incrementado, ha disminuido o sigue igual que hace un año?

La distribución de las respuestas en el Cuadro 6 indica que el 88.6 por ciento de los entrevistados piensa que la delincuencia se ha incrementado; mientras que un 49.5 por ciento de esta población cree que la razón principal de tal incremento es la falta de trabajo, de autoridad y la debilidad en la aplicación de la ley (Cuadro 7).

Cuadro 7
Apreciación del aumento de la delincuencia
(En porcentajes)

Percepción subjetiva del trabajo (se miran asaltos, lo cree así)	31.8
Porque lo dicen otros (radio, TV, periódicos, lo dice la autoridad)	8.1
Falta de trabajo, de autoridad, debilidad de aplicar la ley	49.5
Percepción subjetiva de las maras	2.6
Por comparación de factores (antes no eran así, había más seguridad)	5.4
Por las drogas	1.1
Otros	0.2
Ns/Nr	1.2

¿Por qué piensa que la delincuencia se ha incrementado?

En el mismo orden, un 34 por ciento de las familias salvadoreñas manifestó haber sido víctima de algún asalto en los últimos cuatro meses (Cuadro 8), lo cual constituye en sí mismo una proporción considerable y preocupante. De las víctimas, cerca de la mitad (46.8%) corresponde a los mismos entrevistados (Cuadro 9). Más preocupante es el hecho de que el 18 por ciento de los asaltos se

haya cometido en los propios hogares de las víctimas, o en sitios muy cercanos a ellos (Cuadro 10). Si a esto sumamos los registrados en las inmediaciones del barrio, la colonia o el reparto, los asaltos cometidos en misma comunidad de las víctimas se elevan al 44 por ciento.

Cuadro 8
Víctimas de asaltos
(En porcentajes)

Sí	34.3
No	65.4
Falta dato	0.2

¿Ha sido víctima usted o algún familiar cercano de algún asalto en los últimos cuatro meses?

Cuadro 9
La víctima del asalto
(En porcentajes)

Encuestado	46.8
Familiar	50.4
Falta dato	2.9

¿A quién asaltaron?

Cuadro 10
Lugar del asalto
(En porcentajes)

Colonia, barrio, reparto tradicional del municipio	26.0
En el centro de la ciudad	20.8
Parque, plaza, mercados, lugar público del municipio del encuestado	18.4
En la casa de habitación o muy cerca de ella	17.9
En el bus	7.4
En la carretera o camino vecinal	4.3
En las inmediaciones del lugar de trabajo	1.0
Terminal de buses	1.2
Otros	0.7
Puentes, lugar de asalto organizado por delincuentes	0.5
No sabe/no responde	1.9

Lugar donde fueron asaltados.

Estos datos pueden explicar suficientemente el alto porcentaje de entrevistados que identificaron focos de peligrosidad en sus comunidades, así como sus temores a ser víctimas de asaltos en sus propias casas, cuando éstas se encuentran solas.

Por otra parte, pese a la alta proporción de asaltos computada, sólo un 22.4 por ciento de las víctimas denunció el hecho ante diversas instancias (Cuadro 11). De esta suerte, como lo indican los datos, más del 76 por ciento de los delitos cometidos quedan al margen del conocimiento de las autoridades respectivas. Ello es importante debido a que los índices de incidencia delictiva manejados y publicitados por las autoridades policiales y judiciales se mueven en la esfera de los hechos denunciados, e ignoran el amplio espectro de delitos no registrados. Siendo así, los datos oficiales adolecen estructuralmente de una subestimación del fenómeno y obvian un amplísimo lado oscuro de la delincuencia.

Cuadro 11
Denuncia del hecho a la autoridad
(En porcentajes)

Sí	22.4
No	76.4
Falta dato	1.1

¿Denunció usted el hecho, lo hizo saber a la autoridad a alguna institución?

En lo que respecta a los delitos denunciados por las víctimas, como es de esperar, la Policía Nacional fue la instancia que canalizó el mayor número. De acuerdo a los datos, el 85 por ciento de las mismas fue interpuesto en este cuerpo de seguridad (Cuadro 12). El resto se distribuye en frecuencias mínimas entre la prensa, ONUSAL y la Cruz Roja. Sin embargo, el 68.4 por ciento de los entrevistados que denunció haber sido víctima, coincide en que los organismos a los que acudieron no hicieron nada o no obtuvieron ningún resultado (Cuadro 13). El 26.5 por ciento, empero, aseguró que sí investigaron y, o apresaron a los delincuentes.

Cuadro 12
Dónde se denuncia el hecho
(En porcentajes)

Prensa	2.0
ONUSAL	2.0
Policía Nacional	85.0
Otros (Cruz Roja)	3.0
Falta dato	8.0

¿A quién lo hizo saber?

Cuadro 13
Resultado de la denuncia
(En porcentajes)

No hicieron nada, ningún resultado	68.4
Los apresaron, investigaron	26.5
No sabe/No responde	5.1

¿Cuál fue el resultado de la denuncia?

En el caso de las víctimas que no denunciaron el delito, más del 70 por ciento declara no haberlo hecho por miedo y para evitarse problemas (31.9%), y por falta de credibilidad en las instancias correspondientes de seguridad pública y de justicia (39%). Sólo el 5 por ciento no interpuso su denuncia por desconocer los canales adecuados para hacerlo (Cuadro 14).

Cuadro 14
Razones para no denunciar
(En porcentajes)

Por miedo, para evitarse problemas	31.9
Por considerar que no hubiese servido de nada	39.0
Porque no conocía a los asaltantes	11.7
No sabía cómo hacerlo (denunciar el hecho, poner la denuncia)	4.9
Porque el hecho fue cometido colectivamente (en el bus)	2.9
Se frustró el asalto	5.0
No sabe/no responde	5.5

¿Cuál fue el resultado de esta denuncia?

Siguiendo con la valoración de la población urbana sobre el papel que desempeñan diversos organismos en la lucha contra la delincuencia, destaca la percepción positiva de los medios de comunicación social. De acuerdo a los datos, el 57.3 por ciento de la población urbana considera que los medios cumplen muy bien con su rol en esa lucha (Cuadro 15). En el otro extremo se encuentra el rechazo a la actuación de la Policía Municipal (37.8%) y del Organismo Judicial (33%), que fue calificado como muy malo. Otro 28.4 por ciento y el 31.8 por ciento dijeron que tal actuación era regular respectivamente; mientras que sólo el 19.4 por ciento, en el caso de la Policía Municipal, y el 21.5 por ciento, en el del Organismo Judicial, consideran que estos organismos tienen una buena o muy buena actuación. Respecto de la Policía Nacional, el 32 por ciento de los entrevistados cree que ésta tiene una muy mala actuación, otro 36.9 por ciento dice que es regular y el 25.1 por ciento asegura que es buena o muy buena.

Cuadro 15
Actuación de los organismos
contra la delincuencia
(En porcentajes)

	Bueno Muy bueno	Regular	Malo Muy malo	NS/NR
Medios de comunicación	57.3	29.0	10.1	3.5
Policía Nacional	25.1	36.9	32.0	6.0
Poder judicial (jueces)	21.5	31.8	33.0	13.7
Policía Municipal	19.4	28.4	37.8	14.4

Toda esta percepción altamente negativa acerca de la actividad de las instancias encargadas de prevenir y combatir la delincuencia ayuda a comprender el gran abstencionismo a la hora de denunciar los delitos y la escasa credibilidad de que tales instancias gozan, así como también es concordante con la opinión de que la falta de autoridad y la debilidad en la aplicación de la ley son dos de los principales motivos del incremento delincencial.

En este mismo orden se pidió a la población que diera su opinión sobre la nueva Policía Nacional Civil. Las posiciones se concentraron entre un 16.5

por ciento de escépticos que dijeron es necesario esperar y un 34.8 por ciento que declaró no saber o no tener opinión al respecto (Cuadro 16). Estos resultados son bastante comprensibles debido a que la población aún no cuenta con parámetros que puedan servir como punto de referencia para asumir una postura definida frente al nuevo organismo de seguridad. Pese a ello, el 37 por ciento de los entrevistados manifestó expectativas favorables ante el virtual despliegue de la Policía Nacional Civil, sobre todo porque consideran que con ella habrá más vigilancia.

Cuadro 16
Opinión sobre la Policía Nacional Civil
(En porcentajes)

Habrá más vigilancia, será bueno	37.0
Bueno si se remuneran bien y se capacitan	2.0
Serán mejores garantes de la ley	3.5
No habrá cambio	5.6
Será peor	0.6
Hay que esperar	16.5
No sabe/no responde	34.8

¿Cuál es su opinión sobre la nueva Policía Nacional Civil?

Acto seguido se preguntó a los entrevistados si creían que cuando la nueva policía se encuentre operando la situación de la delincuencia se reducirá, aumentará o seguirá igual (Cuadro 17). El 56.8 por ciento de las familias urbanas respondió que la delincuencia se reducirá; sólo el 3.8 por ciento opina que aumentará y el 11.4 por ciento considera que seguirá igual.

Cuadro 17
La Policía Nacional Civil y la delincuencia
(En porcentajes)

Se reducirá	56.8
Aumentará	3.8
Igual	11.4
Falta dato	1.0
No sabe/no responde	27.0

Cree usted que cuando se encuentre operando la Policía Nacional Civil, la situación de la delincuencia en el país, ¿se reducirá, aumentará o seguirá igual?

En otro orden, y en el marco del reciente debate político sobre el tema, se buscó establecer la opinión de la población sobre la aplicación de la pena de muerte a quienes cometen delitos graves. Los resultados muestran que seis de cada diez salvadoreños urbanos se pronuncian a favor de la aplicación de dicha pena (Cuadro 18). El 47 por ciento piensa que la pena de muerte es una solución al fenómeno de la delincuencia y otro 13 por ciento acepta su aplicación condicionada a casos particulares (Cuadro 19).

Por otra parte, el 31.8 por ciento dijo no estar de acuerdo con la aplicación de la pena de muerte (Cuadro 18). En este rechazo prevalecen razones de índole religioso, ética y filosófica (19%). Otro 12.8 por ciento de los entrevistados aseguró que tal medida no ataca las causas de la delincuencia (Cuadro 19).

Cuadro 18
Aplicación de la pena de muerte
(En porcentajes)

De acuerdo	60.0
En desacuerdo	31.8
No sabe/no responde	8.2

Algunas personas consideran que debe aplicarse la pena de muerte a quienes cometen delitos graves. ¿Está usted de acuerdo?

Cuadro 19
Razones a favor y en contra de la pena de muerte
(En porcentajes)

De acuerdo porque acabará con el problema para ciertos casos (condicionada)	47.0
En desacuerdo por razones éticas, religiosas, etc.	19.0
no ataca las causas	12.8
No sabe/no responde	8.2

¿Por qué opina así de la pena de muerte?

Es notable la elevada proporción de población urbana que avala la pena de muerte como un instrumento idóneo para enfrentar los graves índices

delincuenciales. Esta opinión puede estar vinculada básicamente a dos hechos. En primer lugar, a la escasa confianza que tienen los salvadoreños en las instancias policiales y judiciales y en sus métodos de prevención y combate de la delincuencia y, en segundo lugar, al despliegue, en los dos primeros meses del año, de una importante campaña propagandística —de carácter político—, orientada a promocionar la pena de muerte como solución a una supuesta “alarmante ola delincencial”. Campaña a la que también contribuyeron los medios de comunicación social con la difusión de notas sensacionalistas que incluso alimentaron los ánimos colectivos contra un acusado de violar a una menor, que al final resultó ser inocente.

Finalmente, una de las preguntas más importantes buscaba explorar la explicación que los salvadoreños urbanos dan de la delincuencia. Los resultados obtenidos indican que más del 62 por ciento de la población urbana considera que las causas de la delincuencia son de carácter socio-económico (Cuadro 20).

De esta suerte, del total de los encuestados, el 49.6 por ciento opinó que la razón fundamental es la falta de trabajo. De ser así, ello podría ser un buen punto para explicar por qué, en lo que concierne a la edad de los delincuentes, el 56 por ciento de los entrevistados coincide en que se trata de gente joven (Cuadro 21), pues este estrato de población es el más afectado por las dificultades para insertarse al mercado de trabajo. Otro 13 por ciento, por otro lado, manifestó que la causa principal de la delincuencia es la pobreza.

Cuadro 20
Cómo se explica la delincuencia
(En porcentajes)

Falta de trabajo	49.6
Por la pobreza	13.0
Por los desmovilizados	5.5
Por las drogas	3.5
Vagancia	6.8
Incapacidad de las autoridades	4.1
Falta de valores, educación	14.1
No sabe/no responde	3.4

Cuadro 21
Edad de los delincuentes
(En porcentajes)

Gente joven	56.5
Mediana edad	6.4
Gente mayor	0.3
Gente de toda edad	34.6
Falta dato	0.5
No sabe/no responde	1.7

En segundo término, se señaló la falta de valores y de educación en la población (14.1%). La vagancia, con un 6.8 por ciento, fue señalada como tercera causa de la delincuencia, y sólo un 5.5 por ciento coincide en que el fenómeno delincencial obedece a consecuencias propias de la conclusión de la guerra, específicamente a la desmovilización de grandes contingentes de combatientes del FMLN y la Fuerza Armada.

IV. Las maras

La encuesta dedicó un apartado especial para sondear la opinión sobre el fenómeno de las maras. En primer lugar, se interrogó sobre la presencia de maras o pandillas en la comunidad de los entrevistados, el 47 por ciento respondió afirmativamente (Cuadro 22). De este porcentaje que asegura la existencia de maras en su vecindad, el 61 por ciento dijo que sus integrantes procede de colonias o barrios cercanos (Cuadro 23). Otro 30.5 por ciento indicó que viven en sus mismas comunidades, y sólo el 6 por ciento ignora su procedencia. En todo caso, el porcentaje de la población urbana afectada por la presencia de las maras en su propia vecindad hace de éstas un hecho social de importancia nacional.

Cuadro 22
Existencia de maras en el vecindario
(En porcentajes)

Sí	46.9
No	49.4
Ns/Nr	3.7

Cuadro 23
Lugar de residencia de las maras
(En porcentajes)

Aquí	30.5
Colonias o barrios cercanos	61.1
Otro municipio	1.7
Ignorado	6.1
Falta dato	0.5

Por otra parte, al manifestar sobre lo que consideran las razones por las que se organizan las maras, casi un 31 por ciento de los salvadoreños urbanos coincide en señalar la falta de educación familiar y el descuido por parte de los padres como la causa fundamental (Cuadro 24). En otras palabras, consideran que el deterioro del grupo familiar es la razón que explica la conducta desviada de los hijos. Otras respuestas con porcentajes importantes son la que vincula el fenómeno de las maras a razones estructurales como la falta de trabajo (17.6%), y la que lo remite a motivaciones estrictamente individuales como la vagancia y la carencia de deseo de trabajar (15%). Igualmente importante es el 12.6 por ciento de los entrevistados que vincula directamente las maras con la existencia de la delincuencia.

Cuadro 24
Por qué existen las maras
(En porcentajes)

Desocupados, falta de trabajo	17.6
Vagos, no les gusta trabajar	15.0
Drogas	8.0
Descuido por parte de los padres, falta de educación familiar	30.8
Situación de pobreza, ya no pueden seguir estudiando	2.4
Por diversión	5.8
Para asaltar	12.6
No sabe/no responde	7.5

V. Opinión electoral

Finalmente, aunque desligado de la temática central de la encuesta, se abordó un ámbito que es tradición en las encuestas del IUDOP: la opinión político-electoral. En esta ocasión, empero, debe enfatizarse que se trata de la población estrictamente urbana y que por ello algunos resultados

generados pueden no coincidir con tendencias más generales constatadas en encuestas anteriores (ver ECA, 1992, 529-530).

Con todo, el 86 por ciento de la población urbana manifestó su disposición a votar en las elecciones generales de 1994, y sólo un 11.4 por ciento dijo que no votaría (Cuadro 25).

Cuadro 25
Intención de voto
(En porcentajes)

Sí	86.0
No	11.4
No sabe/no responde	2.6

¿Votará usted en las próximas elecciones de 1994?

En lo que respecta a las preferencias electorales, los entrevistados debieron indicar el partido político por el que votarían, en el supuesto que las elecciones se realizaran el domingo próximo a la aplicación de la encuesta (Cuadro 26). Según los resultados, las preferencias electorales urbanas dan a ARENA el primer lugar con el 16.9 por ciento; en segundo lugar se coloca el FMLN con el 7.3 por ciento, seguido muy de cerca por el PDC con el 6.9 por ciento.

Cuadro 26
Preferencias electorales urbanas en las cabeceras departamentales principales
(En porcentajes)

Ninguno	14.4
ARENA	16.9
PCN	1.0
PDC	6.9
UDN	0.1
FMLN	7.3
Convergencia Democrática	1.7
MAC	0.2
MNR	0.2
MNS	0.5
PU	0.2
No sabe/no responde	48.0
El voto es secreto	2.3
Falta de dato	0.2

Nota: estos resultados son exclusivamente urbanos y sólo comprenden las principales cabeceras departamentales.

Por otra parte, un porcentaje verdaderamente alto de la población urbana (48%) dijo no saber o se abstuvo de responder a la pregunta. Otro 14.4 por ciento dijo que no votará por ninguno de los partidos políticos y sólo el 2.3 por ciento se negó a responder aduciendo que el voto es secreto. En

todo caso, el 48 por ciento que se abstuvo de responder o aún no ha definido su preferencia partidaria, representa el amplio mercado político electoral que los diferentes contendientes buscarán conquistar en la campaña.

